

## ECONOMÍA

# España tiene uno de los déficits públicos más abultados de Europa

Solo Chipre superó en 2014 el agujero fiscal español, del 5,8% del PIB. Alemania registra superávit en sus cuentas públicas y dificulta el reequilibrio de la UE

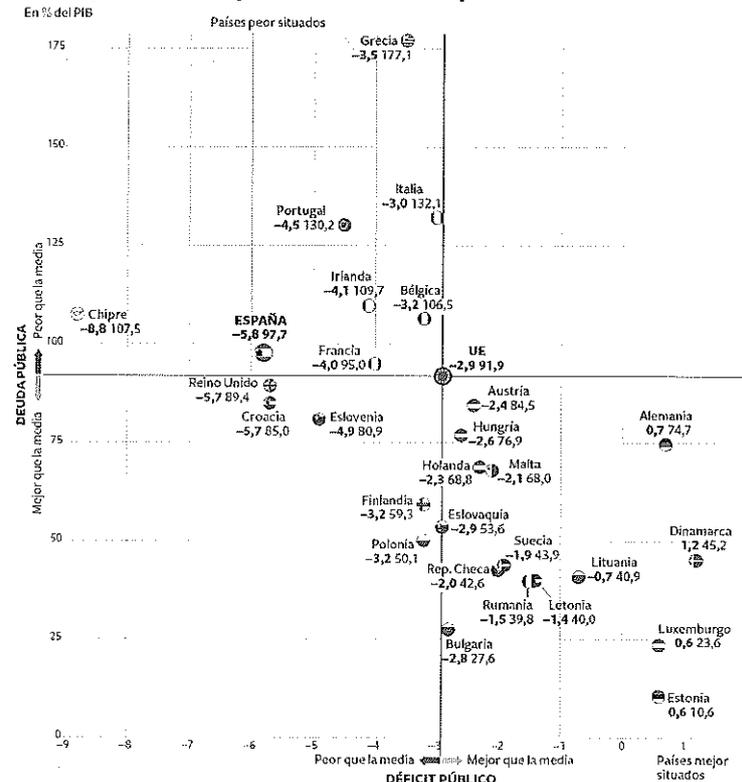
CLAUDI PÉREZ  
Bruselas

Subcampeona europea de paro; subcampeona europea de déficit, y camino de los primeros puestos en deuda pública. La recuperación española es una de las más vigorosas del continente, pero las cicatrices de la Gran Recesión siguen ahí, perfectamente visibles. España corrió 2014 con un déficit público del 5,8% del PIB, en cabeza de la UE —o a la cola, según se mire— y solo superada por Chipre, uno de los países rescatados que sigue bajo tutela de la antigua troya. Y eso a pesar de que el recorte español es casi una proeza: casi cinco puntos de PIB en apenas dos años, según Eurostat, una cifra que prácticamente nadie más ha cosechado, con la excepción de Grecia. Tamaño agite-ro no obedece a un problema de gasto público (que asciende al 43,6% del PIB, más de cinco puntos por debajo de la media del euro), sino de ingresos: el Gobierno promete una rebaja de impuestos, pero en ese capítulo España está casi 10 puntos por debajo de la media europea, a la altura de Bulgaria; en el furgón de cola.

Como consecuencia, la deuda pública sigue encaramándose a toda velocidad hacia el 100% del PIB y más allá, lastrada por las multimillonarias ayudas al sector financiero. Y muy por encima ya de la media comunitaria, pese a que España partía de una situación mucho más confortable que sus vecinos antes de la crisis.

Los datos cuentan historias: fuentes del Eurogrupo volvían ayer a poner como ejemplo a España de cómo hay que hacer las cosas, pero Eurostat aporta tremendos matices a esa historia de éxito. Ni la recuperación es tan lustrosa ni el déficit y la deuda son tan preocupantes como parece tras hacer literatura comparada con el resto de socios de la UE: es un error vender optimismo con España; tan como lo es pecar

## Deuda y déficit en los países de la Unión Europea



por el lado contrario. Los esfuerzos de España por reducir el déficit no tienen parangón entre las grandes economías del euro. Pero a la vez, España, cuya economía pesa el 12% del PIB de la eurozona, concentra aún una cuarta parte del déficit público del euro, según los datos conocidos ayer. Y un 30% del desempleo de la eurozona, nada menos.

Las cifras de la oficina estadística de la Unión esconden información que cuestiona los lugares comunes más arraigados. La crisis ha abierto una enorme fractura entre Norte y Sur, entre acreedores y deudores. Y Alemania es, según repiten los periódicos de Helsinki y Berlín, de París y de Atenas, el primer acreedor de Grecia; y por lo tanto, el miembro

más influyente de ese club. Pero esa línea entre acreedores y deudores es más difusa de lo que parece: Berlín ha aportado casi 70.000 millones de euros a los rescatados de Grecia, Irlanda y Portugal; pero Italia y España, encasilladas siempre en el bando de los deudores, suman más de 75.000 millones, aunque no tengan el predicamento de Berlín.

"La salida de la crisis llega desde niveles muy bajos. Y arrastra viejos problemas, desde la enorme deuda privada a la necesidad de hacer reformas. El ajuste debe continuar, pero de forma muy gradual para no perjudicar la recuperación", explica Guntram Wolf, director de Bruegel. El analista Juan Ignacio Crespo subraya que Madrid "ha logrado ir cumpliendo, a trancas y barrancas, con el déficit", pero señala que la recuperación "se debe más a factores externos, como el petróleo, el euro o el BCE, y desaparecerá en 2016".

Más allá de España, los expertos señalan las consecuencias de las cifras alemanas: Berlín ha dictado austeridad para todo el continente, pero si alguien esperaba que el Gobierno de la canciller Angela Merkel compensara esa dura política fiscal con gasto e inversión, Eurostat certifica que ha ocurrido lo contrario. Alemania fue uno de los cuatro países que

Los ingresos fiscales están casi 10 puntos por debajo de la media del euro

Berlín recaudó más impuestos el año pasado y redujo su gasto público

cerraron 2014 en superávit fiscal. La recaudación de impuestos se elevó el año pasado; su gasto público se redujo. Berlín lleva una década sin invertir y prácticamente sin hacer reformas, con una política económica que dificulta la salida de la periferia. Y hasta los economistas alemanes empiezan a mostrarse críticos: "Es un inmenso error que Alemania coseche ahora superávits fiscales. Alemania debería contribuir a equilibrar la eurozona e incluso a reforzar su propia recuperación con pequeños déficits públicos, con inversión", lamenta Wolf. "Alemania perjudica a sus socios, y acabará por perjudicarse a sí misma". abunda Simon Tilford, del think tank CER. En la misma línea se pronuncian la Comisión Europea, el BCE, el FMI, el G-20 y la OCDE desde hace meses. Sin ningún resultado.

## España coloca su deuda a corto plazo con tipos de interés negativos

EL PAÍS, Madrid

Pese al temor europeo al impago griego y el crecimiento de la prima de riesgo española, la multimillonaria intervención del Banco Central Europeo (BCE) en el mercado de bonos permitió a España ayer dos nuevos hitos. El euríbor a tres meses, indicador con el que los bancos suelen revisar por ejemplo los préstamos de empresas, llegó ayer por primera vez en la historia a valores negativos, alcanzando el -0,001%. En España, a su vez, el Tesoro

público colocó por primera vez su deuda a tres meses con intereses negativos, después de lograrlo también en la deuda a seis meses a principios de mes.

Los dos hitos de ayer indican que los bancos vuelven a prestar dinero y que los inversores demuestran que están dispuestos a dejar dinero a España incluso aunque deban pagar por ello.

El euríbor, calculado por la Federación Bancaria Europea con los datos de las principales entidades del euro, muestra el precio al que los bancos europeos se

prestan dinero. Se calcula en distintos periodos, aunque es el de 12 meses, la principal referencia hipotecaria, el que más efecto tiene sobre los hogares. El de tres meses incluye un acuerdo de prestar o pedir durante 90 días a un tipo de interés que se fija en el momento de cerrar el acuerdo. Una subida en el tipo implica bajada en el precio futuro, y una bajada en el tipo de interés produce una subida en el precio del futuro. El euríbor a 12 meses, el hipotecario, marcó, asimismo ayer, su mínimo histórico diario

—desde que en 1998 comenzaron a registrarse— al caer en su tasa diaria hasta el 0,176%. Todas son muestras de que los esfuerzos del BCE para que el dinero barato fluya comienza a entrar en los mercados.

Desde que el BCE introdujo una tasa de depósitos negativa en junio del año pasado, las tasas del mercado han disminuido paulatinamente. Hay que retroceder hasta julio de 2008 para encontrar el máximo histórico del euríbor, que fue del 5,393%.

El Tesoro español, por su parte, que hace tres años se arriesgaba a perder el acceso al mercado financiero, colocó 2.567 millones en la subasta de letras a tres y nueve meses, a las que bajó los intereses. Las de tres meses, en particular, se colocan por prime-

ra vez en tipos negativos. En concreto, el tipo marginal ha pasado del 0,010% registrado en marzo al -0,025% y el medio ha pasado del 0,004% al -0,029%. Eso supone que los inversores entregan al Tesoro más dinero del que recuperarán tras noventa días. El Tesoro colocó letras a seis meses también con tipos negativos en la subasta del siete de abril.

Los tipos negativos empezaron a darse en emisiones de deuda a corto plazo en 2012, aunque solo en países como Alemania y Francia, mientras en los países periféricos europeos como Grecia, Irlanda, Portugal o España, más afectados por la crisis, se desplomaban. En los últimos meses, tras las acciones del BCE, se extiende la reducción de interés a todos los países, excepto Grecia.